

CURSO PARA ENTRAR AL DISCURSO DEL PSICOANÁLISIS. AÑO 2010: **LA PULSIÓN  
COMO ACCIÓN Y PASIÓN**

Clase a cargo de: **Noemí Sirota**

Título: **Retorno (wiederkehr) y repetición (wiederholen)**

Fecha: **21 de mayo de 2010**

P \_\_\_\_\_ x \_\_\_Ps\_\_\_ xx \_\_\_lcs\_\_\_ xx \_\_\_\_\_ Pcs \_\_\_\_\_ Cs

*Wiederkehr: retorno*

*Erinner: recordar*

*Wiederholen: Traer de nuevo (repetir) – halar*

*Durcharbeiten: elaboración*

Noemí Sirota: Buenas tardes. Puse las palabras en alemán porque hace falta hacer algunas precisiones que a veces se confunden.

Wiederkehr es retorno. Erinner, recordar; Wiederholen, traer de nuevo, repetir, que también Lacan ubica el término halar en el sentido de tirar de algo, y Durcharbeiten es elaboración. Esto es el esquema de la “Carta 52” que ahora lo vamos a ver.

Vamos a retomar, a volver, a traer algunas cuestiones, para detenernos en algunos de los puntos que se fueron desarrollando.

Anabel Salafia, la vez pasada, se refirió y no entró, en los textos que yo hoy voy a retomar, que son las referencias freudianas en el capítulo IV del Seminario XI que se llama “La red de los significantes”, referencia que tomamos para ir encontrando de qué modo, en los conceptos que vamos viendo, se demuestra la articulación entre inconsciente, repetición, pulsión y transferencia, que es el planteo que nos hemos propuesto para el trabajo de este año. Estamos haciendo esta articulación, que consideramos necesaria a la lógica de la experiencia del análisis.

La vía en este trabajo, como dice el primer punto del programa, es ubicar en relación a la articulación de estos conceptos, la función de la pulsión escópica. En las primeras clases, Anabel Salafia, había planteado una cuestión interesante respecto a que en el Seminario de *La angustia*, Lacan no hablaba de pulsión.

A propósito de esto, ustedes podrán ver que Lacan hace en las primeras clases de este Seminario sobre Los cuatros conceptos fundamentales del psicoanálisis, una precisión que, de algún modo, justifica por qué nosotros comenzamos por los capítulos que desarrollan el tema de la pulsión escópica, para luego volver a los primeros capítulos, donde se articula: inconsciente, repetición, para luego ir ubicando la transferencia.

Lo que Lacan dice en una de las primeras clases de este Seminario es que el año anterior, en el Seminario sobre *La angustia*, él no había hablado de pulsión, pero sí había hablado del objeto de la pulsión escópica, *ese objeto misterioso de la pulsión escópica*. Ese objeto misterioso, el más oculto. Nosotros en el trabajo que aquí hacemos ubicamos que se trata de la mirada como objeto.

Hemos visto, en clases anteriores, que abordamos el sueño en relación a la pulsión escópica, en el sentido de ese campo pulsional en una primera conexión con lo que se articula de lo inconsciente. Vimos el sueño, no específicamente como formación del inconsciente, sino poniendo el acento en ese aspecto escópico del sueño, recuerdan que Anabel Salafia ubicaba al soñante a partir de lo que dice, si este se ve en el sueño o si no se ve en el sueño, es decir, puesto en juego respecto de la mirada.

Entonces, no se trata la visión del sujeto en el sueño, sino precisamente de lo que se escapa a la visión, eso es lo que estamos tratando de cernir, este objeto del que Lacan dirá, es el más oculto, el más misterioso. El que se escapa ¿a qué? a la captación de un sentido, es decir el objeto que tomamos en su aspecto de elisión en relación al sentido, elisión de la mirada.

Freud daba como una característica del inconsciente que este tiende a escurrirse, a desaparecer, ubicándolo como lo que es rehusado. ¿Rehusado en qué sentido? en el sentido de que estaría más allá de la conciencia. Es el lugar que no se trata de captar, de extender o de localizar, sino de ubicar y Freud al tratarlo de ubicar como eso que se escurre y desaparece, ubica que se trata de *denken*: de pensamientos, pensamientos inconscientes, que podemos representarnos en la misma relación homologa que hay entre la conciencia y *el yo pienso*. En el inconsciente, esa relación homologa, estaría dada entre el inconsciente y el *yo dudo*. Como colofón dice Lacan, como colofón de la duda, en el sentido de que forma parte del texto pero está al margen.

Decíamos que nos importan en el análisis de un sueño los comentarios al margen, los dichos como al pasar y lo que aparentemente no está en la línea del pensamiento del sujeto que trata de asociar, de enlazar algún sentido en el relato de un sueño. Tiene que ver con eso que queda al margen, con lo que escapa al sentido, eso que parece ocurrir por azar pero que al hablar de eso, la cosa se orienta; es lo que tiene que ver con el retorno, el regreso, el cruce de caminos. Ahora vamos a ir viendo la diferencia que vamos a hacer respecto de lo que es el retorno y la repetición.

Cuando se trata de un sueño, lo que se pone en juego es la red de significantes que pusieron en marcha ¿qué cosa? las condiciones para que ese sueño se produzca, entonces eso que escapa al sentido y que parece producirse por azar, se muestra como necesario.

Esto es lo que ubicábamos como el sentido *tyche* en relación a cómo es generado, dónde es generado y esto que aparece como por azar es donde ubicábamos eso *tyche*, que parece ser generado espontáneamente. En este punto del Seminario Lacan va a hablar de lo que precisamente se presenta como azaroso, esto que les decía como generado espontáneamente; sin embargo esto que se presenta como azaroso, como generado espontáneamente, se demuestra necesario.

Allí hace falta hacer una diferencia en las condiciones de generación ¿cómo se genera algo que ocurre? Lacan necesita hacer la diferencia entre lo que sería la red de significantes en la que se retorna, en la insistencia significativa que retorna, que se cruza con algo en el camino, necesariamente, para poder llegar a ubicar cómo el inconsciente se articula con la repetición; y qué nos importa al considerar la repetición respecto de los procesos inconscientes; Lacan nos va a proponer dos referencias freudianas en el capítulo que estamos trabajando; por un lado, el tratamiento de la *Carta 52* que encontramos en los *Fragmentos de la correspondencia de Freud con Fliess* {1892-99}, es decir, del momento de la experiencia germinal del psicoanálisis, del nacimiento del psicoanálisis; y la otra referencia, es el texto del año '1914: *Recuerdo, repetición y elaboración*.

Vamos a ver, en este recorrido, qué significa y por qué tiene su importancia esta lógica que presenta en el esquema de la *Carta 52*; y que luego es retomada por Freud, en distintos momentos de su obra.

Es una carta que Freud le envía a Fliess y que retoma luego en *La interpretación de los sueños*. Allí lo llama el modelo óptico y es lo que conocemos como el esquema del peine, que lo pueden encontrar en el Capítulo VII, de *La Interpretación de los Sueños*. Lacan subraya en este Seminario, que este punto, esta referencia, es el lugar donde se ventila la cuestión del sujeto del inconsciente.

Este esquema, este tratamiento que Freud hace de los pasos, de la secuencia, que daría origen a la constitución del inconsciente, está en un contexto determinado. Así como veíamos que el texto "Tres ensayos" está referido a lo que es la manera, en cómo se piensan las cosas, en ese momento, en la psiquiatría respecto de las perversiones; este texto, esta *Carta 52*, la podemos ubicar en el contexto de la preocupación de Freud respecto de la Psicología -hay que tener en cuenta que Freud había hecho los cursos de Brentano, en Psicología- y estos primeros pasos respecto de la hipótesis de existencia de los procesos inconscientes, los podemos inscribir en el

contexto de salir al cruce de la clasificación, la lógica clasificatoria que estaba presente en la Psicología de Conciencia.

Entonces, este esquema está en relación a poder ubicar este punto, que corresponde al inconsciente respecto de las funciones: memoria, percepción, conciencia; clasificadas por la Psicología de Conciencia.

El Inconsciente entre percepción y conciencia, va a decir Freud, entre cuero y carne, en ese intervalo que separa la percepción de la conciencia. ¿Por qué? porque para la Psicología de Conciencia, percepción y conciencia eran una sola cosa, digamos, se tenía conciencia de aquello que se percibía.

La hipótesis de lo inconsciente lo que viene a plantear es que precisamente no se trata de la misma cosa, la conciencia está escindida de la percepción, la conciencia se divide y cobra otra función, y esto va a tener que ver con el campo generado por el objeto de la pulsión que es la mirada. ¿Qué dice Freud? Respecto de esta Carta, él dice que lo que va a tratar de demostrar es que la memoria es multicausada.

Una de las cosas que es necesario tener en cuenta es que la psicología es heredera de la teología. Así como veíamos que la psiquiatría del siglo XIX estaba ligada al modo de pensar las perversiones, las degeneraciones, y el modo en que trataba la cuestión de las perversiones era bajo una lógica higienista, es decir de eliminación de aquello que no siguiera la norma; en la psicología se trataba de definir la norma. El modo normal de percibir, de conocer, de aprehender; es decir establecer las funciones del psiquismo humano. La normalidad estaba dada por ciertas condiciones, y todo lo que se apartaba de esa normalidad se consideraba patológico, mórbido, degenerado. La psicología se ocupaba de las conductas normales, mientras que la psiquiatría se ocuparía de lo depravado, lo mórbido, lo que estaba fuera de la norma. Un orden que en la Edad Media estaba dado por el saber de la teología, en el sentido de saber “lo que Dios manda”. Este saber en la modernidad queda a cargo de la ciencia y la psicología se pretende una disciplina científica.

En ese sentido es vigente volver a trabajar esto y volver a ubicar estas referencias porque se podría decir que respecto de los desarrollos de la ciencia y de la medicina hay cosas que parecieran permanecer en el mismo lugar. ¿No es cierto? Por ejemplo los manuales de salud mental, el DSM IV, intenta ubicar los ejes, las características de lo que sería la norma en relación a la psicopatología y esto al día de hoy se trabaja con el apoyo de las técnicas de evaluación. El apoyo de un ideal de cálculo. Se evalúa desde el punto de vista médico, desde el punto de vista jurídico –en el ámbito el forense- y es con el apoyo de diversas técnicas de evaluación que se clasifica lo que está en el orden de la norma y lo que se sale de la norma.

El problema, entonces, es la lógica que rige cada discurso, los caminos lógicos que se toman en un discurso u otro y respecto de esa lógica podemos estar creyendo que nos manejamos con criterios psicoanalíticos y sin embargo, resistir al discurso por estar buscando qué es lo que está dentro de la norma y lo que se aparta de la norma, es decir en una perspectiva completamente medieval y teológica o higienista y segregativa.

¿Por qué digo teológica? porque una de las cuestiones que ubica la hipótesis de lo inconsciente en Freud, y que Lacan lo formaliza como lugar, es la cuestión del Gran Otro, respecto del deseo. El hecho de formalizarlo como un lugar, despeja la función del Gran Otro de la creencia y de las discusiones acerca de la existencia de Dios. ¿Por qué digo la cuestión del Gran Otro? porque precisamente en lo que implica este esquema, el lugar del inconsciente, es un lugar en el que podemos decir ocurre el encuentro con el deseo del Otro.

La *Carta 52* es un esquema simple para situar el inconsciente formalmente, porque el inconsciente no se puede ubicar en ninguna localización cerebral y sin embargo hay un lugar, que está situado entre percepción y conciencia

En la actualidad la necesidad de localizar las perversiones, la anorexia, la bulimia, por ejemplo a partir de la genética, o la cuestión de los transmisores cerebrales en la neurociencia, es un intento, en ese sentido prefreudiano, de encontrar una localización de aquello que es de un orden más ético que óntico. Más ético que óntico en el sentido, como lo plantea Lacan en este Seminario, de que se pone en juego en la respuesta o en el sitio que el sujeto toma, respecto del deseo del Otro. Este esquema es una espacialización pero es una espacialización para dar cuenta de una estructura, es un esquisse, un diseño.

Participante: ¿Una qué?

Noemí Sirota: Un esquisse: diseño, proyecto. Un diseño que esquematiza, formalmente, el trayecto que ponemos en marcha cuando hacemos un camino con el cuerpo, y que también ponemos en juego cuando hablamos. Un cálculo que no se ve, que no es evaluable y sin embargo está presente. Con este esquema Freud se plantea un modo de situar qué es lo que ocurre cuando nos encontramos en el campo de la percepción y qué de la percepción tiene una inscripción. Esta es la preocupación de Freud respecto de este esquema de la *Carta 52*, qué es lo que se inscribe y qué es lo que no se inscribe, y lo que va a plantear es que el aparato psíquico va a constituirse por sucesivas inscripciones, transcripciones, traducciones y esto es de lo que va a dar cuenta en este trayecto.

Una metáfora que sirve muchísimo para entender cómo es el proceso que Freud está esquematizando en la *Carta 52*, es imaginar lo que ocurre cuando incorporamos una nueva lengua, qué es lo que ocurre cuando el sujeto, el niño, el infans, se encuentra con el lenguaje.

¿Qué es lo que ocurre? en el campo de la percepción se suceden impresiones que tienen que ver con un discurrir en un tiempo de la contigüidad, vamos encontrando sucesivas palabras que no entendemos porque es de una lengua extranjera, ¿no?, o cuando estamos transitando en una ruta, por ejemplo, vamos teniendo impresiones en la percepción, que podrían ser los carteles de la ruta, las sucesivas impresiones en el campo de la percepción que Freud va a decir no tienen inscripción, suceden, ocurren y ocurren por contigüidad. La percepción no tiene memoria. Para que se produzca la inscripción de lo que viene sucediendo por contigüidad hace falta que haya un encuentro con algo que ocurra simultáneamente. Por ejemplo, en el aprendizaje de una lengua cuando nos encontramos con la palabra y su significación en nuestra propia lengua. Allí lo que se produce es una percepción signo, dice Freud, una primera inscripción de algo que encuentra una significación, un sentido, pero entre esa percepción que de la contigüidad encuentra simultaneidad y se inscribe como percepción signo, hay un punto que no está en el campo de la visión, que no se ve y sin embargo está presente.

Cuando Freud ubica este esquema en *La interpretación de los sueños* y lo trata como un sistema de lentes, la entrada al inconsciente implica una inversión respecto del sentido que venía teniendo la inscripción como percepción signo. ¿Hay una inversión por qué?, porque hay algo que encuentra una imposibilidad, una referencia que la interdicta, algo que no pasa. ¿Algo que no pasa qué quiere decir? algo que aparentemente no queda en la memoria. Lo que quiere transmitir Freud en la *Carta 52* es que el aparato psíquico es un mecanismo que se ha generado por sucesivas capas y que de tiempo en tiempo ese material experimenta un reordenamiento, dice Freud, según “nuevas concernencias”.

Él va a decir entonces que su teoría es que la memoria no existe de manera simple, que es múltiple y que está registrada en variedades de signos. Es aquí que va a ubicar lo que entra al inconsciente porque en esa traducción hay algo que no pasa, hay algo que queda interdicto. Es la idea del intervalo lo que se produce ahí, del intervalo en el sentido de que algo queda elidido. Una memoria que implica el olvido. Ese intervalo entre la percepción y la conciencia. Un intervalo cuya función es traducir.

Respecto del tiempo de la contigüidad (percepción sin memoria, deslizamiento metonímico en la diacronía) a la simultaneidad (inscripción, huella de lo que no tradujo, de lo elidido, sincronía) es el tiempo que Lacan se autoriza a ubicar respecto

del funcionamiento de la cadena significativa, es decir la diacronía y la sincronía. La diacronía sería lo que transcurre metonímicamente y la simultaneidad lo que ocurre al mismo tiempo, sincrónicamente y produce un signo de percepción.

Esos signos de percepción, y en ese sentido hay algo que no pasa a la conciencia porque se encuentra con la interdicción (represión primaria), y está determinado ese tiempo de la simultaneidad por las razones del encadenamiento significativo. Tiene una relación con la causalidad que se pone en funcionamiento en el aparato psíquico, ¿en qué sentido?, en el sentido de la estructura que se pone a funcionar, y que es eso lo que lo lleva a Lacan a buscar la cadena significativa que se pone a funcionar, ¿por qué?, porque lo que se pone a funcionar es que hay cuestiones que son variables y otras cuestiones que son invariantes.

El esquema de la *Carta 52* que, en correspondencia con *El proyecto de una psicología para neurólogos* (en la época de las cartas a Fliess), está presentado en relación a la memoria y a lo que es o no capaz de conciencia, por implicar un peligro para el organismo; en *La interpretación de los sueños* es presentado como un aparato óptico, la misma lógica, el mismo trayecto en relación a lo que implica la formación de los sueños. Lo que era el encadenamiento del aparato neuronal que registra y transforma la información, se pasa a dar cuenta con esta misma lógica de relaciones de estructura, razones de estructura que darían razón a la hipótesis de lo inconsciente. Estas razones de estructura que darían lugar a la hipótesis de lo inconsciente, están en juego respecto de la red de significantes que se ordenan porque tienen que ver con una causa. Es una causa que se ordena entonces no por la información de las percepciones sino por lo que está sustraído al campo de las percepciones, por los intersticios, por la hiancia ¿entre qué?, entre lo percibido y lo visto.

La cuestión del sueño, de cómo se forma el sueño, es en relación a cómo esto retorna, cómo eso sustraído de la percepción que no llega a la conciencia, retorna. Y es ahí que Freud va a utilizar el término *Wiederkehr*, que yo anoté allí, que significa retorno.

Lacan dice que es con este término, retorno, que Freud va a asegurar su certeza respecto de la hipótesis de lo inconsciente y que esto es lo que le va a permitir avanzar en su deseo respecto del psicoanálisis. ¿En qué sentido? que la hipótesis de lo inconsciente plantea que no se trata del conocimiento, de la información ni de la acumulación de datos, es lo que determina el reordenamiento significativo.

¿Qué es lo que retorna? retorna lo que falta al campo de la percepción.

El retorno -que Lacan lo va a diferenciar de la repetición- lo que muestra ¿qué es? que el sujeto respecto de lo que aprehende está totalmente subvertido, es decir, lo que le importa es lo que el inconsciente le hace a la relación que el sujeto tiene con el saber. Es que lo invierte, lo subvierte. ¿Lo subvierte en relación a qué? a lo que cree que

sabe. Respecto del sistema significativo ésta subversión implica la insistencia del significativo, lo que retorna porque insiste, porque insiste respecto de esa estructura que tiene caminos posibles y caminos no posibles. Es esa estructura que nosotros vimos cuando trabajamos otra carta, el cuento de *La carta robada*, de Edgar Allan Poe, el Seminario de Lacan sobre *La carta robada*, en donde lo que se pone en juego respecto del funcionamiento de la cadena significativa es precisamente esta insistencia y estas series que permiten que algunas ocurrencias sucedan y otras no.

Nosotros entramos en esta articulación de lo inconsciente, la pulsión, la repetición y la transferencia, entramos por la vía del campo escópico, precisamente porque lo que viene a subvertir la hipótesis de lo inconsciente es la idea de que la percepción sea una función integral y lo que se demuestra es que es un campo que requiere un conjunto de operaciones, y ese conjunto de operaciones es lo que implica la división del sujeto, la disociación respecto del campo de la mirada. Es por eso que entramos por la vía de este objeto de la pulsión escópica, que es la mirada. ¿Por qué? porque respecto de la percepción la hipótesis de lo inconsciente ¿qué demuestra?, que no se ve lo que se mira y que lo que se ve depende de un objeto que está fuera del campo de la percepción.

A esta altura del Seminario habiendo ubicado cómo se constituye el inconsciente a partir de ese intervalo entre percepción y conciencia, que esta división que permite entrar al sujeto en el inconsciente es lo que relevamos por las formaciones, es decir por los sueños, los síntomas, los actos fallidos, ¿por qué?, porque hay algo de ese campo que sustraído a la percepción, retorna.

Pero ¿por qué necesitamos hacer una diferencia entre lo que es el retorno y la repetición?, porque lo que retorna, retorna de ese automatón, de este sistema de funcionamiento de esta estructura que es la red de cadenas significantes; mientras que lo que se repite es algo de ese campo elidido, sustraído a la conciencia pero que solo se repite, estrictamente hablando, en la experiencia del análisis, en transferencia.

¿En qué sentido? no es que se repite solamente en la experiencia del análisis, la repetición es algo que rige el funcionamiento del aparato psíquico pero que podemos operar sobre esa repetición en la transferencia, ni por la rememoración, ni por el completamiento de las lagunas del recuerdo.

Lo que podremos completar, por el retorno, de las lagunas en el pensamiento o en el recuerdo, es del orden de la cadena significativa, mientras que la repetición es del orden de esta elisión, de esta disociación, de esta división que implica el encuentro con lo real.

Por eso Lacan va a hacer una diferencia -y esto es lo nuevo que Lacan introduce respecto de la teoría freudiana- tomando lo que plantea Freud en *Recuerdo, repetición*



y *elaboración*, hace una distinción entre aquello de lo que se trata en el orden de las dimensiones. Cuando en el camino de la rememoración intentamos completar las lagunas del recuerdo, y aquello de lo que se trata cuando el sujeto se encuentra azarosamente con eso que va siempre al mismo lugar, y que es del orden de lo real.

En *Recuerdo, repetición y elaboración*, Freud hace una especie de recorrido de lo que fue el modo de tratamiento de las cuestiones de lo inconsciente con la hipnosis, con la sugestión, con los distintos modos en que a partir de las diferentes articulaciones que Freud iba encontrando en el tratamiento de la hipótesis de lo inconsciente, daban un modo de elaborar eso que pertenece al campo de lo inconsciente, de elaborar en la recuperación de esos recuerdos perdidos o de eso que determina desde lo inconsciente.

Lacan lo que va a decir para hacer esta diferencia entre el retorno y la repetición, es que el retorno lo tenemos que pensar como lo que en la reconstrucción de la historia del sujeto, en el análisis, está comandado, determinado, por lo que serían los significantes del Otro, esa batahola, dice Lacan, de ideas, de frases recordadas, de historias que nos preceden, ese orden de cosas que retornan desde la misma estructura de redes significantes que vienen del Otro, significantes que se van ordenando en series y que tienen una estructura matemática; lo que retorna por ejemplo en el relato de un paciente como frases a las que el sujeto se encuentra atado sin saber, dichos con un sentido proverbial, dichos que solamente el sujeto les puede dar un sentido por atribuírselos al Otro, porque le vienen del Otro. En ese sentido no es lo mismo, los caminos de la rememoración que tomemos en la dirección de una cura, el retorno, es decir lo que determina el ordenamiento signifiante, las series de significantes que vienen del Otro; que el encuentro en la transferencia con lo que siempre vuelve al mismo lugar.

Las ocurrencias en un sueño están determinadas por un devenir asociativo, sin embargo, un detalle nimio, algo dicho como al pasar, al margen, al ser subrayado, el sujeto encuentra que algo de eso le concierne, que ya no son lo significantes que le vienen del Otro como destino a volver a reeditar, a reproducir. Esas ocurrencias, eso que ocurre al azar, eso que parecería no entrar en el orden del pensamiento, es algo que precisamente el sujeto evita en el pensamiento, que evita en el pensamiento pero que al hablar se encuentra con eso. Es del orden del accidente, lo mismo que en la constitución del sujeto es del orden del accidente que dos percepciones se encuentren juntas al mismo tiempo y produzcan un signo.

Hay un ejemplo que yo quiero traer para tratar de transmitir cómo entiendo esto que estoy desarrollando, es una paciente a la cual yo le anuncio que no voy a estar durante una semana y a la sesión siguiente trae un sueño. El sueño es que viajando en subte

aparece un hombre que pide limosna, ella llevaba una carpeta, es una carpeta que ella tenía con una prolija historia clínica del marido que tiene leucemia y este hombre que pide limosna le arrebató la carpeta diciendo “así puedo llevar algo a mi casa”. A ella le resulta absurdo porque este hombre se baja y en la estación siguiente se lo encuentra, ella baja y se lo encuentra comiendo un pan. Dice “yo me veo sentada junto a él”. Comienza a asociar y entonces recuerda una frase del padre, cuando el padre se había quedado sin trabajo por su militancia peronista, la frase del padre era “esos libertadores jugaron con el pan de mis hijos”. Ella dice “no me gustaba esa frase de mi padre, nos dejaba a sus hijos como pobrecitos. Yo nunca vi que en mi casa faltara comida”. Yo le digo, “¿nunca vió?”. Dice, “mi padre siempre se quejaba de lo que le hacían, que alguien lo perjudicaba”. “¿Qué es lo que nunca vió?”. “¿Qué, me dice usted, que yo me parezco a él? Yo también me veo perjudicada. Yo no le dije algo que pensé al comenzar la sesión. Usted me anunció la vez pasada que se iba de viaje, yo cuando empezó la sesión pensé que me iba a sentir perdida, que tenía frío y se me ocurrió la frase: quiero ir con mi mamá”.

Yo lo que pensaba es que en este ejemplo lo que se ve, y esto me gustaría que haya un retorno, para ver si lo entendemos de la misma manera, un retorno quiero decir que ustedes hagan alguna pregunta (risas), no que me vengan con la cadena significativa; lo que pensé es que en la línea que venía el devenir de las asociaciones, en el devenir de la cadena significativa lo que se puede constatar, se puede ver es que el deseo del sueño parece ser estar determinado por la identificación al padre en este “soy como él”, “me veo perjudicada”, pero que esto del “me veo junto a él”, que parece estar en la misma línea, se opone o por lo menos se ve objetado por esta cuestión del “yo nunca ví”. “Yo nunca ví” yo lo subrayo y lo que surge ahí es precisamente, en todo caso, en qué estado la deja esa identificación con el padre, respecto de la indefensión. Ella dice “Tengo frío y se me ocurrió la frase, quiero ir con mi mamá”.

Pensaba que es con esto que ella se encuentra a partir en todo caso de lo que la transferencia trae de nuevo, y que es ese estado de indefensión en que la dejaría mi viaje, porque ella dice “yo me voy a sentir perdida...” En ese sentido yo ahí al terminar la sesión le digo “bueno, de esto va a poder seguir hablando”.

Lo que yo entiendo y pensaba, es que esta contingencia del anuncio que me voy de viaje lo que trae, pero por la transferencia, es esto de lo que ella no vio, lo que nunca vio, lo que nunca quiso ver y lo que la concernía en el sentido de este real desamparo en que la asumía el padre con este tratamiento de pobrecita; lo diría de esta manera porque hay más elementos para ubicar algo respecto de este lugar en el que la mirada del padre se jugaba como un rechazo y una desestimación de los hijos.

Bueno, yo me voy a detener acá.

Una de las cosas que quería comentar es que esta misma cuestión que se juega respecto del azar y la necesidad en la constitución del sujeto, ese funcionamiento del orden del lenguaje, se produce tanto en lo que es la constitución del sujeto como en el acto de hablar y también en la lógica de la experiencia del análisis.

Participante: Siguiendo tu desarrollo y si lo entendí más o menos bien, vos lo que planteabas es que tanto el retorno como la repetición tienen que ver con algo que ha quedado por fuera de la percepción y que retorna...

Participante: Fuera de la conciencia y que eso es lo que retorna, ¿no?, pero también esto se da en la repetición, sin embargo hay una diferencia, siempre se va a tratar de este resto que hace a la inscripción y que hace a la memoria, pero justamente ese resto que hace a la memoria hace a la función del retorno y también de la repetición, pero hay una diferencia entre retorno y repetición.

Noemí Sirota: Lo que pasa es que el retorno tiene que ver con el retorno de lo reprimido, mientras que la repetición tiene que ver con el encuentro con lo real, es decir con el inconsciente no reprimido pero con lo que no pasó digamos, lo que no se inscribió.

Participante: Con la represión originaria.

Participante: Pero yo lo que entiendo es que es necesario que para que algo se inscriba es necesario que algo quede elidido.

Noemí Sirota: Sí, interdicto, sí.

Participante: Y que también está el factor accidente, el accidente tanto cuando hablamos del retorno y cuando hablamos de repetición. Vos decías hay un factor accidental que tiene que ver con que se dé contigüidad y simultaneidad para que aparezca el signo perceptivo.

Noemí Sirota: Claro, lo accidental tiene que ver con la elisión y con lo que se escapa, con que lo que se conserva en la memoria no es la información sino precisamente lo que falta a la información.

Participante: No me termina de quedar clara la diferencia entre retorno y repetición, me parece que guardan como una relación muy estrecha.

Noemí Sirota: La diferencia que yo ubiqué y que en capítulos posteriores Lacan va a seguir desarrollando, pero la que yo ubiqué es la diferencia entre lo que es del orden de la determinación de la cadena significativa respecto del retorno, y lo que queda por fuera de la cadena significativa, lo que objeta en todo caso a esa determinación, por eso Lacan ahí habla y esto es algo que él está introduciendo, él dice es algo nuevo, ¿por qué?, porque esto a lo que lleva es a que la repetición demanda lo nuevo, va a decir en un capítulo posterior, demanda lo nuevo, y en ese sentido, por eso es elaborable a partir de la transferencia.

Participante: Como vos decías la diferencia es que el retorno tiene que ver con el retorno de lo reprimido, o sea con la represión secundaria, en cambio la repetición está más en relación a lo reprimido primordialmente, por eso vos decías en relación a lo real y en ese punto en relación al trauma, a aquello que no entra en la cadena significativa.

Noemí Sirota: Exactamente.

Verónica Cohen: A ver Noemí si con el ejemplo podemos aportar más a esta diferenciación que hiciste. Hay una contingencia que es tu viaje, eso desencadena una puesta en acto en la transferencia de un sentimiento de indefensión que es una repetición de una indefensión infantil, ¿sí?, por eso ella dice quería volver con mi madre o algo así.

Noemí Sirota: “Quiero ir con mi mamá”, sí.

Verónica Cohen: “Quiero ir con mi mamá”.

Eso sería del orden de la repetición y la interpretación caería algo nuevo al decir algo sobre eso distinto a esa indefensión infantil. Ahora, el retorno tendría que ver con el pan, con una cadena de significantes donde el pan aparece de nuevo, el pan que el padre decía que los libertadores le sacaron de la boca de sus hijos y aparece el pordiosero o el indigente con el pan. Yo lo entendería así, como que el retorno tiene que ver con un significativo que estaba reprimido, que todo esto llama a lo actual y se actualiza, ¿para qué? para poder sostener en la repetición una interpretación que...

Noemí Sirota: Está bien pero la cuestión del pan es precisamente algo de lo que ella no

quiere saber nada, ella dice “yo nunca vi que en mi casa faltara comida”, o sea que el pan ahí...

Verónica Cohen: Algo del orden de la falta estaba en juego ahí.

Noemí Sirota: está en el lugar de otra cosa que ella no quiso ver o no vio, nunca vio.

Verónica Cohen: O lo que el padre le hizo faltar

Participante: Es algo en relación al trauma me parece, (inaudible) inadecuado en relación al trauma, habiendo podido ver, decidió no ver.

Noemí Sirota: Exacto, o sea que refiere a otra cosa eso del “yo nunca ví”. El pan y todo eso y la queja y el “me siento perjudicada” va en la vía de identificación y eso es del orden del retorno...

Verónica Cohen: Pero tu interpretación corta con eso justamente, eso sirve que lo traiga a lo actual, justamente que lo traiga es para hacer otra lectura que la lectura infantil y neurótica.

Noemí Sirota: Si, por supuesto.

Verónica Cohen: ¿Y te la vas a llevar de viaje? (risas)

Noemí Sirota: La voy a dejar indefensa. (risas)

Oswaldo Arribas: A mí me parece que lo que se repite está respecto del robo y del pan, porque el padre dice me robaron el pan de mis hijos, ella lo desmiente, dice yo nunca vi que faltara el pan y en el sueño le roban el pan. Pero ahí hay una vuelta porque lo que le roban a ella es esa carpeta con todos los análisis del marido que tiene leucemia, del marido que se está muriendo, digo por la leucemia...

Noemí Sirota: No se está muriendo todavía.

Oswaldo Arribas: Está bien pero es una connotación referida a la muerte del padre...

Noemí Sirota: Sí, refiere al padre muerto.

Oswaldo Arribas: Digo, hay una connotación referida a la muerte del padre y no a la potencia del padre ¿no? y ella lo encuentra en la estación siguiente comiendo un pan. Esto tiene algo de maravilloso, cómo logró cambiar eso (inaudible) por un pedazo de pan (risas), los análisis de leucemia por un pan.

Norberto Ferreyra: Eso fue por los radicales (risas), el plan alimentario nacional, el pan.

Oswaldo Arribas: Pero creo que el significante ahí es lo del pan que es bien oral y lo de nunca ví hay una cuestión ahí escópica, pero (...) me perdí lo que iba a decir.

Participante: ¿La cuestión del trauma?

Oswaldo Arribas: No, digo que la cuestión me parece que es el robo, que vos le robas tu presencia al irte de viaje, ¿no?, hay una cuestión con el robo que me parece que es la que está más presente pero no sé bien a dónde lleva, pero hay algo que le han robado a ella...

Noemí Sirota: Lo del robo entra también dentro de la cadena de determinación, dentro de lo determinado que es esa posición de perjudicado que es lo que hace a la identificación con el padre. Yo le pregunto qué es lo que nunca vio y entonces me dice "¿qué, que soy como él?".

Oswaldo Arribas: Ahí cierra, me parece. Quiero decir, ahí cierra la cosa en una identificación, en realidad ella ahí con esto de "¿soy como él?" cierra con una identificación cuando en realidad ahí hay una falta, ahí hay algo que le han robado a ella. Al padre le habrán robado el pan de sus hijos y qué sé yo que a ella le importa un carajo porque ella dice que nunca le faltó el pan, hay algo que a ella le robaron que obviamente no son los análisis del marido.

Noemí Sirota: A mí lo que me parece es que esa posición de perjudicada, es decir identificada al padre, es lo que...

Participante: Con la desmentida está puesto en objeción de alguna manera.

Noemí Sirota: No, no, pero eso es lo que la pone respecto de la indefensión en el sentido de que esa identificación es lo que la deja indefensa respecto del "quiero ir con mi mamá".

Participante: ¿Pero también respecto de la leucemia del marido?

Noemí Sirota: No, de eso no dije nada.

Oswaldo Arribas: ¿De la qué?

Participante: De la leucemia del marido, que en esa carpeta tenía los estudios de la leucemia del marido, digo si esto hace que (Inaudible)-

Noemí Sirota: Puede ser, no lo pensé.

Participante: Marta dice que ya es la hora.

Noemí Sirota: Marta dice que ya es la hora y si Marta dice que ya es la hora, es la hora (risas)

(Aplausos)